

obra de cooperacion sacerdotal Hispano Americana



rescientos ochenta y cuatro años después que el sacerdote diocesano Francisco López de Mendoza y Grajales ofreció la primera Misa en la Misión Nombre de Dios en San Agustín, Florida, un acontecimiento bien significativo tuvo lugar en España.

Como respuesta a un gran deseo de acercamiento de América del Sur a la Madre Patria y a Europa, de una manera especial en el campo intelectual, el Gobierno Español, a través del Ministerio de Educación, puso en marcha un proyecto destinado a ayudar y a proveer a los estudiantes e intelectuales de América Latina acceso al sistema educativo de España, principalmente en las Universidades de Madrid y Comillas en Santander.

Uno de los miembros del grupo de jóvenes intelectuales trabajando en este proyecto en conexión con el Instituto de Cultura Hispánica, era Monseñor Maximino Romero de Lema, sacerdote de la diócesis de Santiago de Compostela, Coruña. El Padre Maximino pensó que la Iglesia Católica también debería tomar parte de este acercamiento al Continente Americano a través de un programa de evangelización, por el que los obispos españoles mandarían sacerdotes diocesanos a las diócesis americanas a petición de los obispos americanos. En aquel tiempo, los seminarios españoles, estaban pletóricos de vocaciones, con jóvenes ansiosos de ir de misioneros a América Latina.

La Jerarquía Española aprobó este proyecto y puso en marcha una organización para facilitar, preparar y enviar sacerdotes diocesanos al Continente Americano a petición de los obispos locales americanos. A esta organización se le llamó Obra de Cooperación Sacerdotal Hispano Americana (OCSHA). Este proyecto fue acogido con cariño por los obispos españoles, los obispos americanos lo recibieron con entusiasmo y Roma dio generosamente su bendición. La OCSHA empezó a funcionar en noviembre de 1949 con el primer curso preparatorio. La duración de estos cursos era de dos o tres meses, durante los cuales los sacerdotes se familiarizaban con la geografía, historia y cultura de las diócesis donde iban a trabajar. En el tercer curso preparatorio había un sacerdote que fue destinado a la diócesis de San Agustín, Florida, el Padre Luis Altonaga Ibáñez de la Diócesis de Bilbao. Fue éste el primer sacerdote enviado a través de la OCSHA y llegó a San Agustín en 1952.

El Señor Arzobispo Joseph P. Hurley, preparó un gran evento al que invitó a los católicos de la Florida a venir a San Agustín para darle la bienvenida al Padre Altonaga. El evento tuvo lugar en la Misión Nombre de Dios, junto al Santuario de Nuestra Señora de La Leche y Buen Parto. El Señor Obispo habló en la Misa celebrada en latín por el Padre Altonaga sobre un altar rustico. "Aquí, dijo el Arzobispo, el Padre Francisco López Mendoza y Grajales ofreció el primer Sacrificio de la Misa en los Estados Unidos de América. El fue en verdad el primer párroco de América... Agradecemos a España y a los obispos españoles por haber enviado al Padre Altonaga. Le damos la bienvenida y abrigamos la esperanza de que no suceda nunca que falten sacerdotes españoles en esta tierra que lleva tan orgullosamente el nombre católico de Pascua Florida".

Una vez que la primera fase de la OCSHA estuvo en funcionamiento, la segunda fase comenzó. Habiendo cumplido los debidos requisitos necesarios de la Santa Sede, el 11 de enero de 1954 el Seminario Hispano-Americano fue inaugurado en el corazón de la Ciudad Universitaria de Madrid, para preparar jóvenes y prestar sus servicios en las Américas como sacerdotes diocesanos y misioneros. La primera promoción se graduó a principios de junio, y recibió las Ordenes Sagradas el día 24 de junio de 1957. Ocho jóvenes sacerdotes de esa promoción fueron asignados a trabajar en la Diócesis de San

Agustín, y llegaron a la diócesis en febrero de 1959. Para esa fecha, la diócesis contaba ya, junto con estos nuevos sacerdotes, con 16 sacerdotes diocesanos venidos de España a través de la OCSHA.

Es muy interesante notar aquí, que en la historia del Seminario Hispano-Americano, escrita por su Rector Padre Melquiades Andrés, se lee lo siguiente: "Yo recuerdo que a finales de febrero o principios de marzo de 1954, el Obispo de la Florida Monseñor Joseph Hurley, fue el primer prelado americano que pisó nuestra casa... Fue todo un señor con el Seminario y con los primeros alumnos que arribaron a la Florida".

Desde su comienzo, la OCSHA ha enviado unos 60 sacerdotes a la Florida, y unos 900 sacerdotes a América Central y del Sur.

Nos unimos a la plegaria del Señor Arzobispo Hurley, "Abrigamos la esperanza de que no suceda nunca que falten sacerdotes españoles en esta tierra, que lleva tan orgullosamente el nombre católico de Pascua Florida".

Diego Conesa



Los primeros alumnos del Seminario H.A., ordenados el 24 de junio de 1957 por el Cardenal Hildeliando Antonette, Nuncio de España. Ocho de estos sacerdotes fueron enviados a trabajar a la Florida